naturales se llenarán de carteles, cada uno tendrá su página Web, cualquiera puede hacerse con un CD del lugar, etc., pero estarán vacíos de personal".

Pero llegó nuevamente la calma. Además, sin necesidad de dar el "brazo a torcer", sino más bien, buscando aquello que nos une en vez de quedarnos en lo que nos diferencia.

"Todos tenemos razón. Tenemos nuestra razón y compartimos parte de la razón de los demás. Pero lo que estamos discutiendo es complejo y no podemos hacer un esquema simple, porque hay muchos planos que se superponen. Uno de los planos que parece "cortar el bacalao" es el empresarial. Pero además está el de la metodología, el del territorio bien planificado (o no), el del valor patrimonial, el de la autenticidad, el de la "interpretación in situ*"…, el de la inspiración, el de los servicios atendidos por personal o por medios autónomos, y el del contexto (y habrá muchos más)".*

"… los más estrictos entienden que los más heterodoxos tenemos una postura situada en otro extremo. Esto no es cierto. En ningún momento, los que nos inclinamos por una postura más heterodoxa hemos defendido que una experiencia de segunda mano sea comparable a una vivencia real. Por supuesto que no. Ni tampoco contradecimos el hecho, indiscutible, del valor de una interpretación con guía-intérprete, frente a las más avanzadas tecnologías".

"Está claro que la experiencia nos demuestra que es más fácil "llegar" o emocionar a un / a destinatario / a "in situ" que a distancia. Bueno, esperando que esto quede claro, afirmo que nuestras posturas tienen mucho en común. Luego vienen los límites, las fronteras, las excepciones... Y veo que ahí sí es donde podemos discrepar".

"Los "militantes" de la interpretación, tal vez un poco idealistas o utópicos, intentamos tirar del carro de la disciplina (la IP) hacia unas posiciones que pueden parecer extremistas... quizá porque creemos que de esa forma contribuiremos a su desarrollo, como contrapeso a otras intervenciones que vulgarizan o simplifican el significado de la disciplina, como "concepto", y para evitar que sea fagocitada por los fabricantes de "centros de interpretación", por otros intereses, o por la inercia de la Administración Pública".

Como podrán imaginar, se han desestimado comentarios "jugosos" e interesantes pero… entre el día 9 de octubre de 2003 y 24 de ese mismo mes, se obtuvieron más de 20 páginas de texto continuado con opiniones de 13 personas asociadas. Un sinfín de ideas sobre IP y sobre la AIP, planteamientos teóricos, profesionales, funcionales, discrepancias y acuerdos... Todo cabe en nuestra Asociación.

En fin, lo dicho. Juzguen ustedes si he logrado mis pretensiones y recuerden que, tanto si el balance es positivo como negativo, lo pueden expresar, y solicitar más información en mi dirección de correo electrónico.

Autores de los textos (por orden de intervención): Juan Carlos Utiel, Mària Rosa Benítez Mengual, Fernando Ramos, Antonio Espinosa, Juan Rodríguiez Silvar, Jorge Morales Miranda, Marcelo Martín, Javier Benítez Muñoz, Heleni Munujos Vinyoles, Javier Benayas, Alberto Jiménez, Francisco "Nutri" Guerra, Juanjo Suárez.

SECCIÓN

CASOS Y CONSEJOS PRÁCTICOS

Esta sección presenta experiencias, propias o visitadas (ajenas). Animamos a los lectores para que nos envíen sus impresiones, trucos, soluciones o "recetas".

Cómo construir un sendero ecoturístico

Juan Chávez
Parque Nacional Galápagos, Ecuador
pngisa@ecua.net.ec

(Juan es Director de la Isla Isabela, en el Parque Nacional Galápagos. Además de las tareas administrativas, supervisa con gran cariño y perfeccionismo todos los detalles relacionados con la atención al público, entre ellos la interpretación, de la que es un apasionado. En este artículo brinda unas lúcidas pautas para que el trabajo quede bien hecho.)

Es muy diferente planear un sendero para turismo masivo que uno destinado al turismo ecológico. En el primer caso, existe una congestión enorme de visitantes y poca diversidad biológica, donde los turistas no van a disfrutar en sí de la naturaleza, sino de los servicios turísticos prestados (restaurantes, piscinas, playas, gimnasio, deportes acuáticos, etc.). En el caso de los recorridos ecoturísticos, éstos se hacen en zonas de gran valor biológico y paisajístico, donde la afluencia de visitantes es limitada y la satisfacción principal es la observación y la interpretación de la naturaleza; por lo tanto, la infraestructura debe guardar armonía con el entorno.

Algunas personas que viven en las ciudades no tienen muchas oportunidades de estar en contacto con la naturaleza y no conocen su importancia para la vida humana; es por esto que la Interpretación Ambiental juega un rol importante en un sendero ecoturístico.
En el mundo existen muchos parques nacionales y áreas protegidas con senderos para visitantes, y pareciera que su construcción es elemental; no obstante, se deben tomar en cuenta ciertas normas básicas, que a continuación detallo:

¡No copie! Sea original

Si de verdad realidad queremos que los visitantes tengan una experiencia *única* y, por tanto, salgan satisfechos del recorrido, es indispensable no copiar ningún modelo o diseño ya establecido, y peor aún, de esos sitios desde donde sabemos que vienen nuestros usuarios.

¿Le parecerá atractivo a un francés viajar hasta el otro lado del mundo para ver el mismo diseño de sendero o de centro de visitantes que se hace en su país? Seguramente se sentirá mucho más contento de observar algo totalmente novedoso.

Obviamente, se debe analizar los aspectos positivos y las buenas experiencias que hay en otros sitios, pero siempre tratando de poner nuestro estilo.

Los colores son más importantes de lo que parecen

En senderos ecoturísticos uno de los objetivos es camuflar la infraestructura construida dentro del paisaje. Para esto es indispensable analizar las tonalidades que tiene la naturaleza del lugar en sus diferentes épocas, y buscar que nuestras construcciones tengan los colores más parecidos.

Por ejemplo, si estamos en un desierto, sería contraproducente realizar un sendero con piedras pintadas de blanco, ya que causaríamos un impacto visual en el paisaje; en este caso deberíamos usar piedras de color natural. Si es necesario emplear concreto, éste debería ser pigmentado con la tonalidad de la misma arena o camuflado sembrando plantas al contorno.

Si se hace una pasarela o cualquier otra obra en madera, ésta no debería pintarse de ningún color que borre sus vetas naturales. Solamente use aceite de linaza u otro similar, o lacas transparentes satinadas para exteriores. No es recomendable dejar la madera desnuda, ya que en pocos meses se volverá gris y perderá su belleza. Definitivamente el color de la madera natural es la mejor alternativa.

Los senderos deben brindar seguridad a los visitantes

Un sendero ecoturístico no es sinónimo de "peligroso"; es un error creer que para dar mayor naturalidad a un sitio no se deben demarcar los recorridos, ya que no en todas partes del mundo es factible caminar por un área silvestre sin correr el riesgo de sufrir un accidente.

La correcta demarcación de un recorrido no sólo garantiza un visita segura, sino disminuye considerablemente los impactos ambientales, ya que los turistas al caminar por un sendero bien construido no producen erosión ni pisotean las plantas.

No use maderas de árboles en peligro de extinción

No es adecuado que un sendero "ecológico" tenga en su infraestructura maderas de especies en peligro de extinción o que sean producto de la tala de gran cantidad de árboles nativos del lugar. Lo recomendable es usar madera de plantaciones sustentables, secadas al horno y preservadas para resistir a la intemperie.

Emplee formas curvas o poligonales, no rectilíneas

En la naturaleza no existen las líneas totalmente rectas, por esto en la planificación de un sendero debemos usar siempre formas curvilíneas y siguiendo la topografía natural del sitio. Una carretera convencional mientras más recta y nivelada es mucho mejor, porque se quiere que las personas lleguen en el menor tiempo posible a su destino; sin embargo, en un recorrido turístico los visitantes no tienen prisa, han llegado hasta ahí para disfrutar de la naturaleza.

Olvídese de los ángulos rectos en sus diseños de senderos, use su imaginación para darle formas curvas aprovechando los atractivos del paisaje y la topografía del lugar.

Evite o camufle los materiales de construcción que son ajenos al lugar

La mayor parte de los visitantes de sitios ecoturísticos vienen de las ciudades, y por lo tanto están acostumbrados a ver infraestructura de concreto, con materiales sintéticos como plásticos, metales, vidrios, alfombras, asfalto, adoquines, faroles, reflectores, etc. Por consiguiente, debemos evitar el uso de estos materiales y preferir los naturales como las rocas, ripio (grava), arena, paja, hojas de palmas, palos rollizos, bambú, troncos, aserrín, piedras de río, lava, hojarasca, etc., de manera que los turistas disfruten de la naturaleza en toda su expresión y tengan una experiencia realmente diferente.

Si se requiere de iluminación exterior en ciertas infraestructuras como centros de visitantes, estacionamientos, jardines o casetas de información, hay que evitar las luces intensas y de color blanco, ya que éstas atraen insectos, encandilan a las personas y no permiten observar las estrellas. Se debería usar preferiblemente energía solar con paneles ocultos dentro de la vegetación (si es posible) y luces de baja intensidad de color amarillo, que alumbren sólo los caminos para evitar que alguien pueda tropezarse; pero no se deben instalar reflectores para enfocar las construcciones ni las plantas, ya que es un gasto innecesario y contraproducente, recordemos que las ciudades están llenas de luces y los visitantes quieren experimentar algo diferente en sus vacaciones.

Por lo general no se puede evitar el uso de cemento, hierro, clavos, tornillos, pernos, etc., sin embargo, todos éstos pueden ser camuflados perfectamente. A continuación propongo algunos ejemplos:

- Un puente de hormigón armado se lo puede recubrir por completo con piedras y colocar una baranda con troncos y palos rollizos.
- En una pasarela de madera, los tornillos se pueden hundir en el entablado y cubrir las cabezas con tarugos de la misma madera.
- En un letrero, los tornillos deben ser colocados por el lado de atrás, de forma que los visitantes no los vean.
- Si se usan clavos, éstos deberían ser de cabeza pequeña, hundirlos en la madera y finalmente cubrir los huecos con masilla de un color similar a la madera.
- Ciertas paredes de concreto en exteriores pueden ser forradas con piedras o madera.
- Los techos que mejor se acoplan a los sitios de turismo ecológico son los de materiales naturales, como las tejas de barro o de madera, y los decorados con hojas de palmas o paja.
- La jardinería es lo mejor para camuflar la infraestructura, pero en este caso se deben emplear únicamente plantas nativas de cada lugar. No cometa el error de sembrar plantas ornamentales cosmopolitas, porque se perderá la esencia del ecoturismo que es conservar la biodiversidad de cada sitio para el deleite de las personas.

Realice las obras que sean estrictamente necesarias

Abarrotar de infraestructura un sitio ecoturístico es destruir su encanto, por lo tanto se deberá construir lo necesario para garantizar la seguridad y comodidad de la cantidad de turistas que se espera recibir, pensando siempre en "esconder" la infraestructura en el entorno.

Por ejemplo, si se está construyendo en una zona boscosa, se deberá respetar el mayor número posible de árboles, de manera que las construcciones queden en medio de la vegetación y se comuniquen por medio de senderos ajardinados. Sería una mala idea despejar una gran área para hacer un solo bloque de infraestructura, tal como se hace en una gran ciudad.

Los letreros deben ser legibles pero no estrafalarios

Se deben evitar aquellos letreros con fondos de colores intensos o fosforescentes (como anaranjado, amarillo, rojo, verde o azul). Recordemos que estamos hablando de señalización en un área silvestre, no de un anuncio publicitario. De igual forma no es conveniente usar como fondo el blanco puro porque hiere la vista con el sol, ni negro ya que es muy fúnebre.

No está indicado usar paneles metálicos o de plástico, por más lujosos que parezcan, ya que resultan elementos extraños en un sendero silvestre.

Un letrero en un sitio de visita ecoturístico debe ser hecho preferiblemente de madera de color natural, de un tamaño mediano y con letras legibles y dibujos artísticos llamativos.

Se deberán usar letras blancas o de tonos pasteles cuando la madera es de color marrón, y letras de color oscuro o negro cuando se empleen tablas de tonalidades claras. Por ejemplo, no se lee bien letras amarillo pastel en madera de pino, pero resaltan muy bien letras blancas en madera de nogal.

El tamaño de las letras debe estar en función a la distancia desde donde los visitantes van a leer el letrero; por esto es inadecuado poner letras enormes en espacios cerrados o letras muy pequeñas en sitios abiertos. La mejor manera es realizar pruebas de tamaño de letras directamente en el lugar antes de hacer el letrero.

No use cualquier tipo de letra, por más bonita que le parezca; lo que nos interesa es que nuestros letreros se

lean, no sirve de nada un panel precioso si tiene letras difíciles de visualizar, los turistas no tienen tiempo de ponerse a descifrar letras extravagantes.

Se recomienda usar letras en minúscula de tipos tales como *Arial, Berlín Sans, Trebuchet, Century Gothic, Comic Sans, Franklin Gothic, Lucida Sans, Microsoft Sans Serif, Verdana, Tahoma*, etc. Se deben evitar letras no uniformes que tienen partes gruesas y finas, como *Goudy Stout* por ejemplo, o letras manuscritas como *Gigi.*

La erosión es nuestro peor enemigo

El caminar de los visitantes, el tráfico de los vehículos o el pisoteo de caballos puede causar serios daños al suelo y la vegetación, sobre todo en zonas lluviosas y de fuertes pendientes; para evitar estos impactos, dependiendo de cada caso, se pueden hacer zanjas de drenaje, escalinatas, pasarelas, terrazas, muros de contención, etc., con esto lograremos conservar los recursos turísticos y, al mismo tiempo, permitir a los visitantes que disfruten de la naturaleza.

Las obras de mitigación de impactos ambientales hechas de manera correcta no causan impactos visuales ni alteraciones al medio, al contrario, son necesarias para garantizar la sustentabilidad de una intervención de turismo ecológico.

¿Qué ancho debería tener un sendero?

Esto depende del tipo de sendero que se quiera diseñar y de la cantidad de turistas que se podrían recibir. Si se trata de un sendero de doble vía, donde los grupos tendrán que cruzarse en algún tramo del recorrido, el ancho ideal es de 150 a 250 cm, pero no más. Al hacer un camino más ancho se destruye más vegetación de manera innecesaria y podría perderse la sombra natural que brindan los árboles, se encarece la obra, es más complicado acoplarse a los accidentes geográficos y se pierde un poco el encanto de la caminata.

Si es un sendero de una sola vía, el ancho podría ser de 90 a 150 cm, dependiendo de las condiciones del sitio.

Es muy importante recordar que de ninguna manera el ancho del sendero debe ser algo inamovible; por ejemplo si un sendero está planificado de 2 m de ancho, pero existen dos rocas enormes que tienen entre ellas solamente 1 m de distancia, el sendero podrá reducirse en ese tramo y luego volver al ancho inicial. De igual manera, se debe tratar de no talar ningún árbol, a menos que sea estrictamente necesaria.

Colocar basureros no siempre es adecuado

El problema de la basura es un factor común en todos los senderos para visitantes, y para solucionarlo existen varias formas, tales como campañas educativas, multas a infractores, instalación de basureros, recolección de desperdicios por parte de los guardabosques, vigilancia, etc.

La instalación de basureros debería hacerse únicamente en sitios donde tenemos la seguridad de que habrá personal de limpieza todos los días; en caso contrario es mejor no instalar ningún basurero y pedirle a los visitantes que traigan de regreso los desperdicios que produzcan en su recorrido.

Los contenedores de basura que no se limpian diariamente son fuente de malos olores (sobre todo en zonas tropicales), contaminan el ambiente, dan muy mal aspecto a los turistas, albergan hormigas, cucarachas, ratas u otras especias indeseables, restan naturalidad al sitio y podrían entorpecer la fotografía. Lo peor de todo es que cuando un visitante ve basura acumulada esto le incita a arrojar más desperdicios.

Por tales razones, se recomienda instalar basureros en estacionamientos, centros de visitantes, casetas de control, tiendas de recuerdos, etc., pero no en senderos de turismo ecológico en zonas alejadas. Es preferible que un guardabosque recorra periódicamente los senderos para recoger cualquier basura que se encuentre, y solicite a los turistas su colaboración en retornar sus desperdicios.

No congestione los senderos con señalizaciones

Los letreros son indispensables en un recorrido turístico, pero no debemos abusar colocando demasiados, ya que producen impacto visual, podrían estropear una fotografía, restan naturalidad al sitio y en muchos casos fastidia a los visitantes.

Colocar carteles con normas a cada momento no garantiza que éstas se cumplan, y peor aún si los textos están mal expresados. Repetir en cada señal el nombre del sitio o del área protegida, el logotipo del sitio o los colaboradores es innecesario y molesto; basta con indicar esto al inicio del recorrido.

Lo que sí es importante es advertir a los visitantes de cualquier peligro que pudieran correr, y hacerlo de manera oportuna y visible.

En un sendero abarrotado de carteles e información, los visitantes no llegan a leer ni siquiera un 50 % de los textos; entonces, ¿de qué sirve la inversión hecha? Lo mejor es colocar únicamente los letreros que tenemos la certeza que serán leídos.

Recorridos personales

Eduardo Sánchez y Federico Gorla
mataco@wamani.apc.org

Nuestra intención es teorizar sobre los recursos aplicables en IP, con el objeto de encontrar la fundamentación pedagógica y didáctica de los mismos, intentando colaborar de esta manera en la profesionalización de la disciplina y agregar un elemento más a los criterios de selección a la hora de determinar los recursos a utilizar. En esta oportunidad nos valemos de sendas experiencias personales, las cuales han sido el motor de este trabajo, y fundamentalmente fueron actividades de interpretación, ya que su trascendencia así lo demuestra.

La fantasía también vale

Eduardo Sánchez

(Eduardo es Profesor de Educación Física, especializado en Educación en Ambiente para el Desarrollo Sustentable, Intérprete de Amigos de la Tierra, Argentina.)

Recuerdo que en mi primer campamento como ayudante en el Profesorado de Educación Física, al comenzar una caminata de reconocimiento del lugar, uno de los alumnos se dispuso a “guiar” al grupo, con total desconocimiento del medio y de los acontecimientos que en él se producían. Su gracia e imaginación nos cautivaron y todos estábamos pendientes de cada una de sus intervenciones. Habló de seres extraterrestres, de vientos mágicos y de sus antecesores, entre otras cosas, para explicar cada uno de los hechos que ante nosotros ocurría. Este evento, tan significativo para mí en ese momento, me llevó a incorporar (tiempo después, ya que en ese entonces desconocía a la IP) una actividad en mis recorridos interpretativos que denomino “El guía y el visitante”. Durante un momento de las visitas a los ambientes naturales, las